

# El mundo de **INDY**

¡S.O.S., salvemos el planeta!



DESTINO

# El mundo de **INDY**

¡S.O.S., salvemos el planeta!



**DESTINO**

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
www.planetadelibros.com  
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, El Mundo de Indy, 2021  
© de las ilustraciones, Raquel Manzanares, 2021  
Maquetación de Kim Amate  
© Editorial Planeta S. A., 2021  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
Primera edición: febrero de 2021  
ISBN: 978-84-08-23801-0  
Depósito legal: B. 249-2021  
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# ¡Qué malos humos!




## ¡Hola de nuevo, amiguindys!

Hoy es viernes y mis amigas y yo volvemos de excursión en el autocar del instituto, **¡y cómo la estamos liando!**



Le hemos pedido a la conductora que ponga música y estamos aprovechando para practicar algunos de nuestros tiktoks preferidos, bastante a lo loco, claro.





*¡Porque nosotras  
somos así!*

—*¡Venga, repetimos!*—grita Natalia, que está superemocionada y bastante afónica porque se ha pasado el día chillando—. Acordaos: palmada, throwback, manos arriba y palmada otra vez.

—*¡Un momento, que se me ha caído la cinta del pelo!*—exclama Amanda, que tiene una colección bestial de cintas, horquillas, coleteros y complementos. *¡Tiene tantas que podría montar una exposición!*

Amanda desaparece debajo de su asiento y vuelve a salir al cabo de poco con la cinta en la mano, agitándola al ritmo de la música.

—*¡La tengo!*—grita, cosa que no hacía falta porque era evidente.

Nos ponemos en posición (aunque es una posición un poco rara porque estamos en nuestros asientos), espero a que suene el estribillo de la canción y digo:

—*¡Ya!*

Y todas nos ponemos a hacer los movimientos y a cantar la letra, y nos está quedando bastante chulo hasta que...

***¡PLAF!***

En una curva, el autocar gira y me caigo encima de Natalia, que está a mi lado.

—*¡Ay!* Suerte que no estábamos grabando...

—dice Natalia apartándose entre risas—. *¡Seguro que el vídeo hubiera triunfado, pero no se apreciaría lo bien que bailas, Indy!* 😊😊😊

Nos echamos a reír porque, aunque bailar en un autocar es bastante difícil, nos lo estamos pasando genial.

La excursión ha sido **superdivertida**. Los profesores han organizado un concurso por parejas y hemos tenido que trepar a árboles, buscar piedras en forma de moneda, encontrar tréboles de cuatro hojas (que nadie ha encontrado, por cierto, y si alguien ha encontrado uno se lo ha guardado sin decir nada, como dicen que dan buena suerte...). Total,



Después hemos comido los bocatas y la fruta en un prado, y justo al lado teníamos un campo enorme de girasoles preciosos... Ha sido una pena que no nos hayan dejado llevar los móviles, **¡porque nos hubiéramos hecho unas fotos espectaculares!**



*¿A vosotros también os gustan las fotos en medio de los girasoles?*

*¡A mí me encantan!*



—Chicas, sentaos bien que ya llegamos —dice una de las profesoras—. Recordad que tenéis que coger primero las mochilas y luego esperar a que veamos a vuestras familias y os avisemos. Nada de salir disparadas, ¿eh?

El autocar aparca en una plaza muy grande de una ciudad que está cerca de nuestro pueblo, donde nuestros padres nos vienen a buscar. Cuando bajamos, nos damos cuenta de que aquí las cosas **son muy distintas del campo...** Y del pueblo donde vivimos.

—Cuántos coches hay... —dice Marta.



—Sí, y cuánto ruido hacen —comenta Carmen,



**tapándose las orejas** porque una moto que ha pasado cerca ha sonado con un ruido parecido a una explosión.



Me fijo y veo que la ciudad está llena de coches, motos, camiones... y **un montón de humo** sale de todos esos tubos de escape.

—El pueblo parece más limpio, ¿verdad? —dice Natalia apartando una lata arrugada con el pie.

—Sí, y además **el cielo se ve azul** —añade Amanda—. En cambio, aquí parece gris...

—Como todo lo demás —digo mirando a nuestro alrededor. Las calles son grises, los edificios son grises, el cielo es gris...

*¡hasta algunas personas parecen tener la cara un poco gris!*



Después de recoger nuestras mochilas esperamos a que nos llamen para irnos con nuestras familias.

—**Uy, qué peste** —dice Natalia.

—Son los tubos de escape de los autocares —comenta la profesora, que también se tapa la na-

riz—. No sois las únicas que habéis ido de excursión, chicas, y este es un buen lugar para aparcar sin molestar a nadie.

De repente a Ana, una de nuestras compañeras, le entra **un ataque de tos**. Se pone a toser y a toser y no hay manera de que pare.



—Ana, **¿qué te pasa?** —le pregunto acercándome a ella, porque su ataque de tos no parece tener fin.

Está pálida y se agarra a mí como si fuera a desmayarse. 😞

—La cabeza me da vueltas, Indy... —dice—. Y veo unas lucecitas...

Busco las lucecitas, pero no las veo. Solo veo humo y coches, y aviso a la profesora con un gesto para que me ayude a sostener a Ana, que **cada vez pesa más sobre mis brazos**. La profesora le da un botellín de agua, le ayuda a beber y le dice que se siente sobre su mochila mientras busca a sus padres.

—Indy, por favor —me dice—, cuida de ella. Enseguida vuelvo.


Me agacho junto a Ana, que tiene los ojos medio cerrados y **muy mala cara**. 😞

—**¿Quieres un caramelo?** —le pregunto, acordándome de que a veces a mi abuela le baja la tensión y siempre lleva caramelos en los bolsillos por si acaso.



Ana hace que sí con la cabeza y saco un caramelo de mi mochila, y cuando voy a dárselo lo rechaza y dice:

—No sé qué me pasa, pero **me encuentro fatal**. También me duele la tripa...

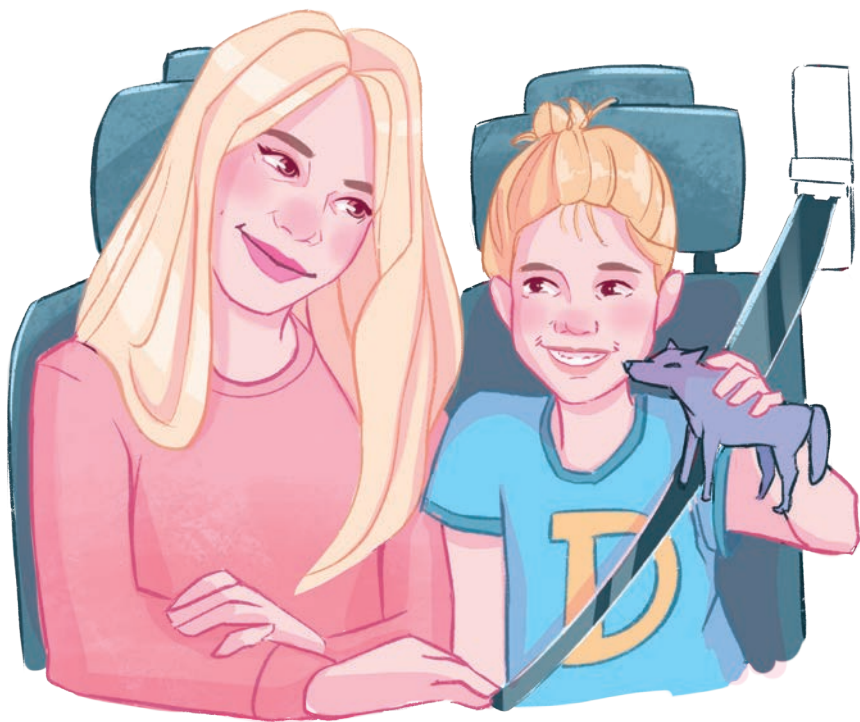
Después del día tan guay que hemos pasado, me siento triste por ella, porque es una pena que se encuentre tan mal al volver de la excursión. Cuando la profesora se acerca con sus padres para recogerla, **le doy un abrazo y le digo que seguro que pronto se le pasará**, y ella me responde con una sonrisa débil. 

Subo al coche de mis padres, dejo la mochila en el suelo y saludo a mamá, papá y Dylan, quien,

como siempre me recibe con aplausos y su preciosa carita.

—*Hola, tata!*—exclama.

—Hola, Dylan —le respondo, pero no estoy tan alegre como de costumbre porque no puedo dejar de pensar en Ana. 😞



—Hemos dejado a Julen con los abuelos —dice mi padre—, así que luego pasamos a recogerlo, que ya lo echamos de menos, ¿verdad?

—Sí, *tengo muchas ganas de achucharlo...*

—respondo con la cabeza en las nubes.

—Indy, ¿qué te pasa? —pregunta mamá—. Pensaba encontrarte feliz y sucia como un animalillo del bosque y *te veo un poco mustia...* Aunque sucia como un animalillo sí que vas, cariño —añade sonriéndome por el retrovisor.

—*¿No lo habéis pasado bien?* —pregunta mi padre girándose a mirarme y sacándome una hoja que se me había quedado en el pelo.



—Nos lo hemos pasado genial, hemos corrido, jugado y trepado y ha sido muy divertido... —les digo.

—Y entonces **¿a qué viene esa cara?** —pregunta mi padre.

—Es que estoy un poco **preocupada por Ana** —respondo.

—**¿Ana ha encontrado un lobo?** —pregunta mi hermanito, que ahora está superinteresado en los lobos.

—No, Dylan —le digo—. No había lobos. 😞

—**¿No la habrá picado algún bicho?** —pregunta mamá.

—Qué va —respondo—. Es que al bajar del autocar le ha dado **un ataque de tos muy fuerte**, y se ha mareado y decía que veía lucecitas alrededor...

—Bueno, **esperemos que no sea nada**, cariño —dice mi madre—. Lo más probable es que **se haya mareado en el autocar**. Mañana le llamas a ver cómo se encuentra, ¿vale? Pero en



cuanto lleguemos a casa **te vas directa a la ducha,**

**¡que llevas medio bosque en la cabeza!**

